

Miércoles 07 de Mayo de 2014

Santoral: Augusto, Lucio, Flavia Domitila

Hechos 8,1b-8 Al ir de un lugar para otro, iban difundiendo el Evangelio

Salmo responsorial: 65 Aclamad al Señor, tierra entera.

Juan 6,35-40 Ésta es la voluntad del Padre: que todo el que ve al Hijo tenga vida eterna

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí no pasará hambre, y el que cree en mí nunca pasará sed; pero, como os he dicho, me habéis visto y no creéis. Todo lo que me da el Padre vendrá a mí, y al que venga a mí no lo echaré afuera, porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Ésta es la voluntad del que me ha enviado: que no pierda nada de lo que me dio, sino que lo resucite en el último día. Ésta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

Pensemos...

Ayer le pedían a Jesús una señal. Una obra para creerle y Él supo decirles que era el verdadero pan del cielo. Y ahora le piden que les de ese pan. Claro ellos creían que era un pan mágico, muy especial.

Entonces...

Aquí no hablamos de un pan material. Sino que el pan es el mismo Jesús: "¡Yo soy el pan de vida! El que venga a mí no tendrá hambre y el que venga a mí no tendrá nunca sed" Por eso comerlo es creer en Jesús. Ellos siguen sin fe y al no tenerla no pueden verle como ese pan.

Jesús hace la voluntad del que le ha enviado. Esa voluntad es que nadie se pierda para resucitarlo. Y ese es el alimento que se debe buscar, pues da la vida eterna y vence toda muerte.

Nosotros andamos muy ocupados en otras cosas. Especialmente en lo material. En ese pan que nada tiene que ver con Jesús. Aunque queramos salvarnos no deseamos estar con el salvador. Hemos olvidado que una vez se vistió el traje de la carne (Encarnación) Por eso no tenemos vida al no creer en Cristo. Él es el gran signo. La gran señal.

Padre Marcelo

@padrerivas